



Jorge García
Grup Municipal de C's

No es la Diada de todos

El 11-S no es una fiesta de todos los catalanes. La razón es simple; no es una celebración inclusiva que festeje nuestra común pertenencia a la misma tierra. Muy al contrario, su naturaleza frentista, divisora e ideológica ha quedado clara con la deriva separatista de estos últimos años, plasmada en las “diadas” orquestadas por la ANC. Por eso muchos de nosotros no nos sentimos identificados con ella.

Y es que cuando estudiamos las supuestas justificaciones de tan peregrina celebración, el mito de los nacionalistas se desmorona: la guerra de sucesión de 1714 no enfrenta España contra Cataluña, sino a españoles que luchan por lo que consideraban lo mejor para España. Y catalanes hubieron –en no poca medida– en ambos bandos.

Afortunadamente, hay fuerzas políticas que no están dispuestas a hacer de comparsas de tamaña adulteración de la historia. Empezó C's en 2006, organizando un evento al margen del 11 de septiembre oficial. Un acierto al que ahora comienzan a sumarse otros partidos, mientras los amigos de las malas novelas de ciencia ficción, ven engrosadas sus filas con la participación de Ada Colau.

¿Basándose en qué datos se atreven estos supremacistas a decir que Cataluña perdió su Estado propio el 11S de 1714? ¿Por qué hablan de la guerra de secesión de España cuando fue una guerra de **sucesión** a la corona de España al dejar Carlos II de Habsburgo sin descendencia a la corona española? Solo una parte de Cataluña luchó en contra del Borbón Felipe V, también ciudades como Cardona, Madrid, Toledo o Alcalá de Henares, por ejemplo, estuvieron de parte del archiduque Carlos.

El propio bando original del 11 de septiembre de 1714 decía algo muy diferente a lo que alegan estos falseadores de la historia: “Pero com tot se confia, que tots com verdaders fills de la patria, amants de la llibertat, acudirán als llochs senyalats, a fi de derramar gloriosament sa sanch y vida, per son Rey, son honor, per la patria y per la llibertat de tota Espanya”

Esta parte del pregón realizado por el héroe de la mitología nacionalista, Rafael de Casanovas, cuando el 11 de septiembre de 1714 las tropas de Felipe V amenazaban a Barcelona, es una de las muchas pruebas que desmontan sus mentiras.

¿Y si no se celebra a un defensor de la patria catalana, por qué lo homenajean? ¿Quizá son partidarios de los privilegios, desmanes y disposiciones despóticas de las que era beneficiaria la oligarquía de la época? Casanova se mostró siempre partidario de la rendición ante el duque de Berwick. Inicialmente sólo pretendía proteger la integridad territorial española de la invasión francesa. Pero ¿una noción de Cataluña? Que nos la muestren con datos.

¿Por qué el nacional catalanismo lo ha ocultado? ¿Por qué incluso hace morir –hay novelistas para todo– en el asalto final a Rafael de Casanovas si en realidad vivió hasta los 83 años, ejerciendo de abogado en su bufete en el Paseo de Gracia?

El mito del 11 de septiembre de 1714 es un fraude que comienza a conmemorarse en 1901, en pleno apogeo del romanticismo mitológico nacionalista. El 11S es una vergonzosa manipulación histórica utilizada como arma arrojadiza contra España. No es la “Diada de tots”, es una falacia orquestada por algunos en contra del resto de sus compatriotas. ●